

Entre líneas

Boletín informativo de la Biblioteca Pública Municipal de Cuenca

NÚMERO 2

SEPTIEMBRE — 2006

Silenciar la palabra.

La palabra en manos de un escritor se puede transformar en un látigo. Es por ello que a lo largo de siglos escritores y escritoras, filósofos o periodistas han sido perseguidos, condenados, callados o asesinados. Aun así, no siempre los más variados y atroces regímenes dictatoriales han sido capaces de callar todas las voces; muchas veces han sido los propios escritores los que han regateado los mecanismos censores y represores del sistema; el uso de la ironía y de la más fina perspicacia para que se entendiese entre líneas lo que no podían expresar de forma directa nos ha dejado auténticos ingenieros de la comunicación cuyo fin era, simple y llanamente, expresarse libremente. Muchos de nosotros aún recordamos cómo occidente se estremeció a finales de la década de los ochenta, justo cuando el siglo XXI empezaba a verse de cerca, cuando el **Ayatollah Jomeini** condenaba a muerte al escritor británico **Salman Rushdie**, tasando su cabeza en un millón de dólares; su delito: escribir *Los versos satánicos*. Poco después, sería **Naguib Mahfouz**, fallecido el pasado 30 de agosto y a quien dedicamos un pequeño homenaje en *Entre Líneas*, quien sufriría en sus carnes la violencia del fanatismo islámico. Son sólo dos casos, hay muchísimos, que ilustran cómo en las últimas décadas el fundamentalismo islámico se ha convertido en el sucesor de los regímenes totalitarios dominantes en el siglo XX como peor enemigo de la libertad de expresión. En

el mundo actual, uno de los hitos más significativos de la censura literaria tuvo lugar el 10 de mayo 1933, cuando el régimen nazi ordenó quemar millones de libros de autores particularmente judíos o de izquierda; de entre la extensa lista destacaban **Sigmund Freud**, **Thomas Mann**, **Albert Einstein**, **Bertold Brecht**, **Franz Kafka** o **Vladimir Mayakovski**. Lamentablemente en otros países de la Europa contemporánea se imitarían estas prácticas; **Alexander Solzhenitsyn** bajo el estalinismo, o el veto de la dictadura franquista a las obras de autores contrarios a los valores del régimen, constituyen sólo unos ejemplos más del afán por silenciar las voces críticas y capaces de remover conciencias, y por tanto el sistema.

Posiblemente una de las reflexiones más acertadas sobre la persecución de las ideas la hizo en 1999 el Premio Nóbel, ahora centro de todos los comentarios tras reconocer su pasado nazi, **Günter Grass**: “*El desfavor de los potentados obligó a Sócrates a apurar hasta las heces su copa de veneno, empujó a Ovidio al exilio, forzó a Séneca a abrirse las venas. Los más hermosos frutos literarios, obtenidos en los jardines de la cultura occidental, decoraron con sus nombres durante siglos, y hasta hoy mismo, el*

Índice de la iglesia católica. ¿Qué retraso sufrió la Ilustración europea por las medidas de censura de los príncipes reinantes absolutos? ¿A cuántos escritores alemanes, italianos, españoles y portugueses expulsó el fascismo de sus países, de sus espacios lingüísticos? ¿Cuántos escritores fueron víctimas del terror leninista-estalinista? ¿Y a qué coacciones están expuestos todavía hoy los escritores en China, Kenia o Croacia?”.

Hace tiempo que saltamos la barrera del siglo XXI, pero la represión sigue existiendo: sólo en 2005 el PEN internacional registró 700 casos de persecución de escritores o periodistas; 15 fueron asesinados, 12 desaparecidos, 33 amenazados de muerte, 10 fueron secuestrados, 13 expulsados de sus países y cinco permanecieron escondidos. Los países que practican la represión sistemática en la actualidad son China, Vietnam, Myanmar, Rusia, Irán, Uzbekistán, Turquía, Argelia, Siria, Túnez, Arabia Saudí, Eritrea, Cuba o México, como los más destacados.

Conociendo este panorama, podríamos decir que en nuestra sociedad tenemos el privilegio de poder escribir, publicar o leer libremente sin caer en la posibilidad de delinquir. Por ello, las bibliotecas se manifiestan como garantes del acceso universal a la lectura desde un punto de vista plural, enriquecedor, complementario, crítico, educador. Las puertas siguen abiertas.



Biblioteca Pública
Municipal • Cuenca



Fundación de Cultura
Ciudad de Cuenca

CONTENIDO:

- Silenciar la palabra.....pág. 1
- Naguib Mahfuz.....pág. 2
- La biblioteca ideal.....pág. 2
- Premios Nóbel y literatura de compromiso.....pág. 3
- ¿Qué libro nadie debería dejar de leer antes de morir?.....pág. 3
- Recomendaciones Sala Infantil.....pág. 4
- Recomendaciones Sala Adultos.....pág. 5
- Recomendaciones Audiovisuales (Infantil/Adultos).....pág. 6
- Noticias / Cultura.....pág. 7
- Noticias / Bibliotecas.....pág. 8